

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA.

¡EH!... ¡A LA PLAZA!

REVISTA EN UN ACTO, ORIGINAL

DE DON MARIANO PINA DOMINGUEZ,

MÚSICA DE

DON ÁNGEL RUBIO.

ELLOS Y NOSOTROS,

CUADRO CÓMICO-LÍRICO, ORIGINAL

DE D. MARIANO PINA DOMINGUEZ Y D. JAVIER BURGOS,

MÚSICA DE

DON ÁNGEL RUBIO.

6 reales

MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1883.

¡EH!... ¡A LA PLAZA!

REVISTA EN UN ACTO.

ELLOS Y NOSOTROS.

CUADRO CÓMICO-LÍRICO.

NOTA. Las empresas podrán representar á su capricho, ó los *dos actos* que aquí van unidos, como se ha hecho en los *Jardines*, ó cualquiera de ellos; puesto que por su índole especial constituyen *una ó dos obras*. Por eso tiene cada cual su título independiente.

¡EH!... ¡A LA PLAZA!

REVISTA EN UN ACTO, ORIGINAL

DE DON MARIANO PINA DOMINGUEZ,

MÚSICA DE

DON ÁNGEL RUBIO.

Representada por primera vez en Madrid en el Teatro ESLAVA en
Enero de 1880.

ELLOS Y NOSOTROS,

CUADRO CÓMICO-LÍRICO, ORIGINAL

DE D. MARIANO PINA DOMINGUEZ Y D. JAVIER BURGOS,

MÚSICA DE

DON ÁNGEL RUBIO

Representado como segundo acto de ¡EH!... ¡A LA PLAZA! en los
JARDINES DEL RETIRO el 18 de Julio de 1883.

MADRID.—1833.

IMPRESA DE COSME RODRIGUEZ,

SOBRINO DE DON JOSÉ RODRIGUEZ.

Calvario, n.º 18.

PERSONAJES.

ACTORES.

AURORA.....	SRA. GARCÍA.
SEÑORA 1. ^a	PARDO.
IDEM 2. ^a	DANSANT.
LA PEPA.....	PASTOR (D. ^a J.).
LA GREGORIA.....	CAMPINI.
LA SOLEÁ.....	BOISGONTIER.
ANTOÑITO.....	SR. PEÑA.
CABALLERO 1. ^o	MUÑOZ.
JUAN MANZANA.....	ZAMACOIS.
Acompañamiento, coro general.	

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con que haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administracion Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO PRIMERO.

Sala elegante.

CUADRO PRIMERO.

LOS ARTISTAS DE MODA.

ESCENA PRIMERA.

ANTOÑITO y AURORA.

ANT. Está todo arreglado?

AURORA. Todo.

ANT. Las luces, el refresco?

AURORA. Absolutamente todo.

ANT. La *soirée* será brillantísima.

AURORA. Ya lo creo! Esta noche recibiremos en casa á la crema de la sociedad

ANT. Sí! Todo el mundo elegante se declara aquí citado para oír á los artistas de moda.

AURORA. Qué artistas tan notables! Supongo que no faltarán.

ANT. No lo permita el cielo!... Sería un chasco horrible!

AURORA. Sin embargo; como las cantantes suelen ser tan caprichosas!



ANT. Oh! Me han dado su palabra, y no es fácil que falten á ella.

AURORA. Me parece que empiezan á acudir los convidados.

ANT. En efecto.

AURORA. Adelante, señores! Pasen ustedes!

ESCENA II.

DICHOS, SEÑORAS y CABALLEROS.

ANT. Cómo vá, Conchúta.

SEÑ. 1.^a *Pas mal, pas mal.* Desde las últimas carreras no estoy en caja. Como hizo tanto frio, y yo soy tan poquita cosa.

CAB. 1.^o Es verdad! recuerdo que la ví á usted en la tribuna número siete.

SEÑ. 1.^a Me puse allí para ver correr á mi esposo.

ANT. Cómo! Corrió su esposo de usted?

SEÑ. 1.^a Corrió á *Cangrejo*, sí señor.

ANT. Ah! vamos!

SEÑ. 2.^a ¿Han visto ustedes el panorama?

AURORA. Pues ya lo creo! Está hablando.

SEÑ. 2.^a Qué batalla es la que presentan?

CAB. 1.^o La de Tetuan!

SEÑ. 1.^a Yo no quiero ir, porque me asustan mucho los tiros.

ANT. Pero, señora, si allí no tiran!

SEÑ. 1.^a Que no? Ya verán ustedes cómo hay una explosión el día ménos pensado.

SEÑ. 2.^a Diga usted, Antoñito... y es cierto que esta noche vienen esos famosísimos artistas?

ANT. Muy cierto. Hemos querido proporcionar á ustedes un buen rato.

SEÑ. 1.^a Ah! Yo deliro por la música! Siempre estoy cantando.

AURORA. Sí?

SEÑ. 1.^a Figúrense ustedes que ya me han echado de tres casas porque se quejaban los vecinos.

AURORA. Es posible?

SEÑ. 1.^a Envidias! Sabe usted! Todas quisieran gorjear como

yo! Por la mañana particularmente no hay quien me contenga. Por supuesto de afición.

ANT. Por supuesto.

SEÑ. 1.^a Si á mí me cogieran Gayarre ó Tamberlik y me solfearan un poco... Eso es lo que me hace falta.

ANT. Pues bien. á costa de grandes sacrificios y accediendo á mis reiteradas súplicas, vendrán esos eminentes artistas gloria de la nación y orgullo del mundo.

AURORA. Ustedes comprenderán el trabajo que nos habrá costado el decidirles.

SEÑ. 1.^a Naturalmente! Unas voces tan privilegiadas.

CAB. 1.^o Unos artistas tan populares.

SEÑ. 2.^a Y tan de moda! Yo, en cuanto supe que íbamos á tener música, dije, á este no faltaremos ¿Verdad?

CAB. 1.^o Justo. Y yo en cuanto supe que había bufete!

SEÑ. 1.^a Cuánto tardan.

AURORA. Es claro! Como están tan mimadas! Esa gente siempre se hace esperar.

SEÑ. 1.^a Cabal. Lo que le sucede á mi marido.

ANT. Silencio! Un carruaje ha entrado en el portal! Ellos deben ser!

CAB. 1.^o Siento correr por mis venas el frio de la sorpresa.

AURORA. En efecto! Ellos son!

ANT. Salgamos á recibirles.

AURORA. Ya suben!

ANT. Por aquí! Pasen ustedes. Todo el mundo les esperaba con gran impaciencia!

ESCENA III.

DICHOS, JUAN MANZANA, MORENO, PEPILLO. la PEPA,
la GREGORIA, la SOLEÁ y CORO GENERAL. Algunos CHULOS
sacón guitarras.

MUSICA.

JUAN. Buenas noches, caballeros,
pá servir á usted, madamas,

soy flamenco de lo puro
y me llamo Juan Manzana.
Aquí está el Moreno,
y aquí está Pepillo,
que al sol dá un disgusto
con su guitarrillo.
La Pepa, Grigoria y la Soleá,
las tres más barbianas,
barbianas de la facultá.
Y aquí van, sí señor,
y aquí van, sí señor,
y aquí van, aquí van
á lucir su primor.
porque á tocs nos sobra la sal.

II.

En Madrid los cantaores,
son los que ahora han puesto el mingo,
y en diciendo una guitarra
boca abajo too lo fino.

Por eso nos llaman
las gentes de tono,
y estamos en boga
y damos el ópio.
Por eso un flamenco
no tiene rival,
ni fuera ni dentro
de la capital.

Y aquí van, si señor, etc.

Todos.

Y aquí van, si señor. etc.

HABLADO.

AURORA. Y hace mucho tiempo que se dedican ustedes á dar conciertos?

JUAN. Muchísimo! Pero este año, no hay funcion en que no nos encontremos, Ende el treato de Novedades, hasta la Zarzuela inclusive, nosotros semos los niños mi-

maos del público y sus arrabales. Por toas partes cantores y cantaoras... No hay cartel donde no asome una guitarra, ni tretulia en donde no se cante el trílogo y las playeras tenías... En diciendo de aquí. (Hace palmas.) boca abajo la música clásica, y tós los injundios cúrsis der diapason normal. Por supuesto, que donde se presenta un mozo como el presente y unas barbianas de semejante trapío, no hay alto ni bajo que no grite... Olé!... Viva tu mare! ni suciedad, que no aplauda hasta con los pieses.

SEÑ. 1.^a Á mí lo flamenco, me cautiva!

SEÑ. 2.^a Á mí, me encanta!

ANT. ¡Porque tenemos sangre española!

JUAN. Y remuchísimo salero, si señor... Miste la Pepa... natural de las Vistillas: lo mismo se canta unas peteneras que le dá una gofetá al lucero del alba.

SEÑ. 1.^a ¡Eso es ser un artista! —

JUAN. La Soleá! Cigarrera! En cinco minutos se hace quinientos pitillos. Fá la guitarra, de oro! Cómo toça esta mujer, María Santísima!

AURORA. ¿Aprendió en el conservatorio?

JUAN. No señora. Esta no ha conservao nunca ná. La Grigoria. Voz de grillo retorcío. En cuanto abre la boca. toas las de riego se salen de madre. Y en fin, aquí me tienen ustedes á mí, el cantaor mas notable der universo y su provincia. Yo canto por lo alto, por lo bajo y por enmedio... Me enjuago la garganta con rom de la Jamaica, y fumo del estanco, lo cual significa, que tengo bacunao hasta el homoplato... Conque muchachas, á cantar unas malagueñas que es el cante mas empingorrotao de los tiempos presentes...

TODOS. ¡Olé, salero!

MUSICA.

GREG. Ayer era lo italiano
lo que estaba mas en meda,

lo que hoy priva es lo flamenco.
mañana será otra cosa.

Todos

Viva la gracia,
viva el poer,
si usted lo baila
lo bailaré.

Por acá, por allí,
míreme usted á mí.

¡Olé, salero,
mucho que sí!

(Baile general.)

CUADRO SEGUNDO

ACTUALIDADES.

Calle corta.

PERSONAJES.

ACTORES.

CHULA 1. ^a	SRA. BOISGONTIER.
CHULA 2. ^a	GALLARDO.
UN CESANTE.....	SR.-RUIZ (Julio).
UN MUNICIPAL.....	MESEJO.
UN JUGADOR.....	RUIZ.
PALÁ (Clow).....	ROSELL.
PILÍ (Idem.).....	RUIZ.

ESCENA PRIMERA.

CHULAS 1.^a y 2.^a

CHULA 1.^a Vaya! Que no entiendo eso é los céntimos, sacabó.

CHULA 2.^a Porque eres muy atrasá de mollera.

CHULA 1.^a Cuántos céntimos tiene un perro.

CHULA 2.^a Eso es sigun! Los republicanos no tienen un céntimo, estás enterá.

CHULA 1.^a ¡Y los Amadeos?

CHULA 2.^a Eso es sigun.

CHULA 1.^a Para tí tó es sigun.

CHULA 2.^a Mira, aquí viene un aballero... Á ver si te lo explica.

ESCENA II

DICHAS, UN CESANTE.

CHULA 1.^a Dispense usted, caballero, quiere usted hacer el favor de explicame cuántos céntimos tiene un perro?

CESANTE. Sí señora. Es muy fácil. Voy á ponerle á usted un ejemplo. Deme usted una moneda. (Se la dá) Cada una de esta vale por diez... Parte usted la diferencia, suma usted luego el residuo total, y se queda usted como el que vé visiones. (Guardándose la moneda.)

CHULA 1.^a Eh! Que se lleva usted la peseta.

CESANTE. Justamente. Pues este es el sistema decimal. (Váse.)

CHULA 1.^a Oiga usted. ¡Tunante!

CHULA 2.^a Es un timaor! Se conoce á la legua.

CHULA 1.^a Calla! Aquí viene un municipal. Eete debe saberlo.

ESCENA III.

DICHAS, un MUNICIPAL.

CHULA 2.^a Quiere usted decirme cuántos céntimos tiene un perro!

MUNIC. Un perro? Dónde está?... Voy á darle morcilla.

CHULA 1.^a Hombre, una moneda.

MUNIC. Ah! El sistema nuevo!

CHULA 1.^a Si señor. . Explíqueme usted eso de los céntimos.

MUNIC. No lo sabes?

CHULA 2.^a ¡Nos hacemos un lío!

MUNIC. Porque no habeis estudiado como yo matemáticas. El real tiene ocho cuartos y medio, ¿no es eso?

LAS DOS. Eso es

MUNIC. Bueno, de modo que ocho cuartos y medio, hacen un real, ¿no es eso?

LAS DOS. Eso es.

MUNIC. Luego si ocho cuartos y medio forman un real dos reales serán diez y siete cuartos, si hubierais estudiado matemáticas no seriais tan torpes.

CHULA 1.^a Y qué?

MUNIC. Cómo y qué?

CHULA 1.^a Y los céntimos.

MUNIC. Los céntimos! No son de mi distrito. Teneis que ir al gobierno. (Vásc.)

CHULA 1.^a Ay que Dios!

CHULA 2.^a Déjalo chica.

CHULA 1.^a Ea, que no quiero! De aquí no me marcho sin saber los céntimos que tiene un perro.

ESCENA IV.

DICHAS, un JUGADOR,

JUGADOR. Yo se lo diré á ustedes.

MUSICA

Cada duro cinco partes,
cada parte tiene cien,
cinco cientos son quinientos
multipliquenlos y amen.

Estos son los números que deben sumar
los que por los céntimos pretenden pagar.
Este es el sistema que España adoptó,
y todos lo entienden lo mismo que yo.

Lo que cuesta doce y medio
trece y cuarto hay que pagar,
si tres céntimos le sobran
nunca un céntimo le dán,
resultando de este modo
siempre gracias al señor
que gana aquel que vende
y pierde el comprador.
Lara, lan... larán.

HABLADO.

Saben ustedes lo malo? Pues lo malo no consiste en que contemos por céntimos, lo malo es que para poder contar algunos céntimos tiene uno que sudar el quilo. Por lo demás, el sistema es muy provechoso.

CHULA 1.^a Usté es escribano?

JUGADOR. No señora. Yo las veo venir.

CHULA 2.^a Á quién?

JUGADOR. Vivo de verlas venir, cuando no puedo verlas venir, ¡pum! estallo como un petardo!

CHULA 1.^a Ah! Silbante!

CHULA 2.^a Vámonos, chica!

CHULA 1.^a Ya lo compondría yo á usted. (Váse.)

JUGADOR. No! Ya me componen de vez en cuando! Por aquí llega el Hipódromo, no lo quiero ver, voy á verlas venir. (Váse.)

ESCENA V.

LOS CLOWNS.

PALÁ y PILÍ.

MUSICA.

PALÁ.	Yo soy un profesor, re, la, sol, fa, mí, do, re, sí.
PILÍ.	Yo canto con primor, y sobre agudo doy el mí.
PALK.	Solfeo más que tú!
PILÍ.	Más feo ya lo estás!
PALÁ.	No empieces, hermanito, que te voy á solfear.
LOS DOS.	Artistas sin rival llamamos la atencion tocando este instrumento

que es de nuestra invencion.}

PALÁ.

Toca tú, Pilí.

PILÍ.

Toca tú, Palá.

LOS DOS.

Toquemos los dos juntos
con mucha seriedad.

(Tocan á compás de la música con unas trompetillas, y hacen
varios ejercicios gimnásticos.)

CUADRO TERCERO.
EN SAN SEBASTIAN.

Habitation modestamente amueblada.

PERSONAJES.	ACTORES.
FELISA.....	SRA MENENDEZ.
DOÑA PATROCINIO.....	VALVERDE.
FELICIANA.....	RODRIGUEZ.
DOÑA CIRCUNCISION.....	DOMINGUEZ.
PEPITA	ARNAO.
CRIADA.....	MARTINEZ.
RAIMUNDO.....	SR. VALLARINO.
MISTER LUCCE.....	RODRIGUEZ.
JULIAN.....	ARANA.
CANUTO.....	ZAMACOIS.
SEBASTIAN.....	RUBIO.
CHULAS.....	ACOMPAÑAMIENTO.

ESCENA PRIMERA.

Salen RAIMUNDO y FELISA por el foro.

Raimundo muy agitado y furioso, Felisa con gran calma, ambos con un emboltorio en la mano figurando ocultar las sábanas del baño.

RAIM. Intolerable! Irresistible! Archi-irrisistiblemente! Intolerable! (Tira el emboltorio y se pasea.)

FELISA. (Recoge con mucha calma la sábana, y se la coloca debajo del otro brazo.)

RAIM. Ya sabes que tengo malas pulgas. Que no soy de los maridos que se chupan el dedo! Ese hombre nos sigue á todas partes, te lanza miradas tiernas, poniendo en blanco los ojos, y en cuanto sales de la casilla con el traje de baño, que por cierto te está muy corto, zás. En seguida se tira al agua... ¿Qué hace ese hombre en el agua?

FELISA. (Con mucha tranquilidad.) Bañarse.

RAIM. Traiga usted á su mujer á los baños de mar! Tráigala usted á San Sebastian, y gástese usted tres mil reales, para verse expuesto á ser el hazme reir de las gentes.

FELISA. Doña Patrocinio! (Llamando.)

ESCENA II.

DICHOS, DOÑA PATROCINIO.

PATROC. Llamaba usted, doña Felisa? Ahora mismo traen e chocolate... Quiere usted tomarlo aquí, don Raimundo?

RAIM. Lo mismo tomo yo aquí el chocolate, que mato á cualquiera.

PATROC. Qué barbaridad... Mire usted, don Raimundo, cuatro días hace que están ustedes en mi casa, y ya he conocido que pertenece usted á la raza Felina.

RAIM. Á la raza canina?

PATROC. No! Á la Felina...

FELISA. Ya sabe usted que lo quiero con leche.

PATROC. Á quién? Ah! El chocolate! En mi casa no se hace de otro modo. Aquí lo tienen ustedes. (Sale una criada con el chocolate. En vaseuence.) Aras beruada, Manuela.

CRIADA. Iraquisen andria.

PATROC. Echeco familia gucia, buenada cuchian. (Váase la criada.)

RAIM. Si viera usted cómo me carga oír hablar esa jerga?

PATROC. Pues es muy fácil! Á los diez y seis años de estar aquí me solté yo.

- FELISA. ¡Cómo abren el apetito los baños de mar!
PATROC. ¡Oh! mucho; dicen que es por los ácidos que contiene.
RAIM. Más bien parece esto polvo de ladrillo!
PATROC. Mi chocolate? Jesús! Eso es que tendrá usted mal sabor de boca... como rabia usted tanto, se congela la baba.
RAIM. Has concluido?
FELISA. Me comería otro panecillo.
PATROC. Con el chocolate sólo servimos uno desde la revolución. Como se puso esto tan caro!

ESCENA III.

DICHOS, MISTER LUCCE. (Inglés muy gordo.)

- MISTER. (Sale y se dirige al foro.)
PATROC. ¡Hola! Buenos días. (Á Felisa.) Este es un inglés que ha venido á bañarse en el mar por medicina. ¿Cómo se encuentra usted hoy?
MISTER. *Toujour gonflé!* (Váse.)
PATROC. Dice que sigue hinchado!... No hay más que verle el estómago.
RAIM. ¡Andando!
PATROC. Van ustedes á dar un paseo? Muy bien hecho.
RAIM. Vámos donde nos da la gana!
PATROC. ¡Jesús, qué hombre!
FELISA. Me comería otro panecillo. (Vánse.)
PATROC. No he visto génio más condenado! Por fortuna esa pobre señora sólo piensa en comer.

ESCENA IV.

DICHA PACORRO FELICIANA JULIAN y CHULAS, salen cargadas con alforjas-maletas, guitarras y botas de vino. Julian saca una muleta y espada de torero.

- PACOR. Alante! alante!
PATROC. Eh?
PACOR. Buenos días, patrona.

FELIC. Aquí le traemos á usted estos amigos.

PATROC. Muy bien venidos.

PACOR. Le presento á usted al guason... La primera espada de Europa pá matar miuras. Tiene un brazo, y se mete, cuando se mete, tan metió... En fin, tres inviernos hace que mata, y en tó su cuerpo se le encuentran dos reales donde no tenga una corná.

JULIAN. Pá servir á usté.

FELIC. Aquí comereis muy bien, tós los dias bacalao.

PATROC. Á la milanese.

JULIAN. Dónde colocamos estos chismes?

PATROC. Por allí. Pasen ustedes. Lo principal es que se queden en casa.

TODOS. Adentro! Adentro! (Vánse por la izquierda)

ESCENA V.

PATROCINIO, CIRCUNCISION, CANUTO y PEPITA por el foro.

CANUTO. Muy buenos dias.

PATROC. Quién es?

CANUTO. Tiene usted habitacion?

PATROC. Si señor... Adelante... (No hay ninguna, pero no importa.)

CANUTO. Entra, Circuncision!

CIRC. ¡Ay, cuánta escalera! Tengo las clavículas estropeadas.

PATROC. Quieren ustedes una habitacion?

CANUTO. Sí! espaciosa. Qué corra el aire, y sobre todo, que se vea el mar.

PATROC. Ah! Los baños de mar, son muy buenos.

CANUTO. Mucho! Y luégo... lo hacemos con malicia, sabe usted. Nosotros no tenemos hijos... Esta es sobrina.

CIRC. Saluda, niña.

PEPITA. ¡No tengo gana!

CANUTO. Cuando no tiene gana lo dice... Es muy franca.

PATROC. Van ustedes á estarse muchos dias?

CANUTO. Segun. Eso dependerá de las circunstancias... Qué ha-

bitacion puede usted propiarnos?...

PATROC. Aquella es magnifica!

CIRC. ¿Tiene vistas al mar?

PATROC. Si señora, de noche.

CIRC. Cómo de noche?

PATROC. De día no se vé, porque hay mucha bruma.

CIRC. Diga usted que suban el mundo.

PATROC. Volando. (Váse.)

ESCENA VI.

CANUTO, CIRCUNCISION, PEPITA.

CANUTO. La casa es buena. Creo que hemos tenido acierto.

CIRC. Pero niña, qué demonio te pasa? Es claro... como el telegrafista se ha quedado en Madrid... Malditos novios... Vuelven fanáticas á las muchachas! Mira qué figura! Mira qué ojos tan inquisitoriales! . . Vamb, habla!... Estalla de una vez!

PEPITA. No tengo gana!

CANUTO. Cuando dice que no tiene gana, todo es inútil!

CIRC. Un mancebo imberbe sin porvenir.

CANUTO. La electricidad está llamada á mucho. (Pácorro y Felicitiana cantan y tocan la guitarra.)

CIRC. Oyes?

CANUTO. (Muy contento.) Malagueñas! Creo que son malagueñas!... (Otros cantan por diferente lado.) ¡Cielos! Peteneras por la izquierda!

CIRC. Pues señor: la casa es tranquila.

CANUTO. ¡Calla! No quiero perder un jipido!

CIRC. Es claro! En tratándose de lo flamenco, ya no hay quien te contenga.

CANUTO. ¡Qué peteneras, Dios mio! Así es preciso que las cantes, Pepita.

PEPITA. No tengo gana.

CANUTO. Cuando la tengas, hija mia!

PATROC. Aquí está el mundo, señora. Ya tienen lista la habitacion. (El mozo entra con el baul por la derecha.)

CIRC. Vamos, Pepita... Nos limpiaremos un poco la epidermis!

PEPITA. (Qué desgraciada soy.)

CIRC. Vienes, Canuto?

CANUTO. Al momento. Sácame el traje lila!

ESCENA VII.

CANUTO, PATROCINIO.

CANUTO. Pchest! Diga usted, quién cantaba hace poco las ma-lagueñas por ahí dentro?

PATROC. Una chula madrileña que dá la hora.

CANUTO. Ay chulas en la casa? Tiene usted chulas?

PATROC. Y un matador de toros, si señor!

CANUTO. La aristocracia del arte!

PATROC. Lo siente usted.

CANUTO. ¿Sentirlo? Señora. ¡Si soy entusiasta por el género.

PATROC. De veras?

CANUTO. Uf! Sabe usted cómo me llaman en Madrid? El guillati, figúrese usted si conocerán mi afición!

PATROC. Parece mentira!

CANUTO. Y es guapa? Es guapa la chula?

PATROC. Ay qué ojos pone usted tan saltones!...

CANUTO. Si: ojos á la Sevillana... no lo puedo remediar: y quién es el matador?... Quién es?

PATROC. Le llaman el Guason.

CANUTO. El Guason? Le conozco mucho, voy á verle corriendo.

(Váse por la izquierda.)

PATROC. Haga usted lo que quiera. (Váse por la derecha.)

ESCENA VIII.

SEBASTIAN con gafas verdes, levita larga y bigote postizos.

MUSICA.

Yo soy un jóven

telegrafista,
que corre ansioso
buscando, ay Dios,
una muchacha
donosa y lista,
por la cual late
mi corazon.

—
Yo nunca uso gafas (Se las quita)
ni gasto bigote. (Idem.)
Yo soy un pollito
de siete bemoles;
pero la familia
me quiere muy mal
y vengo de ocultis
á San Sebastian.

—
Yo amo á Pepita
con ansia loca
y vengo rápido
comò un lebrel,
tras los oyitos
que hay en su boca
que son, oh cielos!
lo que hay que ver!

(Vuelve á ponerse las gafas y el bigote.)

ESCENA IX.

PATROCINIO, SEBASTIAN

HABLADO.

PATROC. ¿Otro huesped? Buenos dias, caballero.

SEBAST. Es usted la dueña de la casa?

PATROC. Servidora de usted?

SEBAST. Hay aquí alojados por casualidad un matrimonio anciano, con una sobrina jóven.

PATROC. Qué señas tienen?

SEBAST. El marido es así, regular, y la esposa ancha de caderas.

PATROC. Hombre, esas señas las tiene todo el mundo.

SEBAST. Un detalle! El marido es aficionado á la chulería.

PATROC. No diga usted más... Aquí viven.

SEBAST. Aquí?

PATROC. Aquella es su habitacion

SEBAST. Aquella? Gracias, vieja de mi alma! (Abrazándola.)

PATROC. Caballero!

SEBAST. Protéjame usted y le daré cinco pesetas de las nuevas.

PATROC. Qué he de hacer yo?

SEBAST. Proporcionarme una entrevista con mi adorada.

PATROC. Pronto saldrá. Aguarde usted.

ESCENA X.

DICHOS. CANUTO, FELICIANA, PACORRO, el GUASON y LIDIADORES.

PACOR. Salgan ustedes... Aquí estaremos más anchos; ven, Feliciana!

CANUTO. Sí, sí, les presentaré á ustedes á mi mujer.

FELIC. Ah! Es usted casao?

CANUTO. Con una fiera. No haga usted caso.

SEBAST. (El tío!) (Viendo á Canuto.)

CANUTO. ¡Circuncision! (Llamando.)

ESCENA XI.

DICHOS, CIRCUNCISION, PEPITA.

CANUTO. Ven acá. Estos señores desean saludarte.

CIRC. (Ay qué gentuza!)

CANUTO. Todos son paisanos y amigos.

CIRC. (Á Canuto.) Género flamenco! Tu maldita manía.

SEBAST. (Llegó el instante de darme á conocer.) (Á Pepita.)

Soy yo! Tu Sebastian!

PEPITA. Cielos! Ah! (Cae desmayada.)

CIRC. Pepita!

CANUTO. Qué es eso? Qué te pasa?

PACOR. Algun mareo!

SEBAST. Con permiso de ustedes. Yo soy médico.

CANUTO. Es usted médico?

SEBAST. Sí señor. (La toma el pulso.) Pepita!... Vuelva usted en sí!... Pepita!

PEPITA. Oh!

CANUTO. Qué médico tan notable!

SEBAST. Ahora verá usted. Póngase usted buena, Pepita!

PEPITA. Ya estoy completamente bien.

CANUTO. Es asombroso!

CIRC. Nunca he visto cosa igual.

CANUTO. Vive usted aquí?

SEBAST. Sí señor!

CANUTO. Pues no se separe usted de nosotros.

CIRC. Sobre todo de mi sobrina. Desde que ha salido de Madrid está enferma.

SEBAST. Oh! Yo les aseguro á ustedes que no le repetirá el ataque.

PATROC. Y yo tambien.

SEBAST. (Ocho dias juntos de incógnito.)

CANUTO. Ea! vamos á la playa.

PATROC. Mire usted. Todos los huéspedes van al baño. (Sale el Coro general.)

CANUTO. Pues tiene usted un regimiento... Á la playa!

TODOS. ¡Á la playa!

MUSICA.

ZORZICO.

CANUTO. Hay algo—que sofoca,
monona mia—más que el calor,
y son esos ojillos

porque me abrasan—el corazon;
juntos—por esas playas
vereis qué ratos—vais á pasar,
pues para divertirse
se pinta sólo—San Sebastian.

—
Siga el zorzico,
canta mi bien,
canta en vascuence
como yo sé.

Arragayúa—peñascaró,
zaragandúa—flin. flón

Todos. (Bailando.)

Siga el zorzico,
canta mi bien, etc.

CUADRO CUARTO.

EL MAESTRO DE ESCUELA

Telón corto.

PERSONAJES.

ACTORES.

PATAITA.....	SRA. PASTOR (J.).
UN HAMBRIENTO.....	SR. RUIZ.
EL MAESTRO.....	ZAMACOIS.
BANDERILLEROS.....	

ESCENA PRIMERA.

EL HAMBRIENTO.

Esto debe ser el cuarto de los toreros... Me han echado al corral... Aguardaré á que vengan, porque estoy decidido. Yo, señores, soy maestro de escuela, y desde que empecé mis estudios, empecé á no comer, de modo que mi estómago y el ensanche de la calle de Sevilla, son una misma cosa. Á mí no me impresiona nada terrible... Ayer han asesinado á uno me dicen, y me quedé tan fresco: hoy han robado una iglesia. ¡como si tal cosa! Se ha descubierto una irregularidad en Cuba. ¡Á mí qué me importa! pero me hablan del

banquete de Sevilla, por ejemplo, y no es boca la que se me abre, es un tragaluz enorme.

ESCENA II.

DICHO, PATAITA.

PATAITA. Á las dos me dijo el maestro que le esperase en esta esquina.

HAMB. (Este es un torero. Lo he sacado por el olor, como tienen tanto roce con la carne, trascienden á estofado.)

PATAITA. Digasté, buen amigo, á quién busca usted por aquí.

HAMB. Pues buscaba al principal, al maestro, al primer espada. ¿No hay esta tarde una corrida de toretes?

PATAITA. Sí señor, de aficionados; el maestro y yo venimos para dirigir á los muchachos. Yo soy Pataita. Pá! Me conoce usted?

HAMB. Pataita! Pá! no! sólo conozco un puntapié que me armaron hace poco.

PATAITA. Pero usted no vá á los toros?

HAMB. No tengo dinero.

PATAITA. Entónces no es usted español, ni madrileño, ni tan siquiera ser humauo.

HAMB. Sabe usted lo que yo quisiera ser?

PATAITA. El qué?

HAMB. Un cocido con muchas patatas.

PATAITA. Pus misté por si lo ignora. Yo soy el banderillero más valiente y más coñío del orbe. Cuando me voy al bicho de esta manera, no hay más que palmas y cigarros y algun que otro revolcon; pero eso no quita ni pone. Quién no ha llevao un revolcon en este mundo?

HAMB. Ya lo creo! Cualquiera.

PATAITA. Allí viene el maestro! Olé! Miste que mó de andar tan compendioso. ¿Se mete hasta la mano!

HAMB. ¿Dónde?

PATAITA. En el morrillo del toro.

HAMB. Pues mire usted, yo me metería hasta el estómago.

ESCENA III.

DICHOS, EL MAESTRO.]

MAEST. Felices tardes.

HAMB. Calle! Este no es el maestro del año pasado.

PATAITA. No señor.

HAMB. Ah! Vamos! Estará contratado en otra plaza!

PATAITA. Es un torero catalán.

MAEST. Si señor: De la misma Barcelona! Pero en cuanto á gracia, como los de la tierra. Y vengo á mover un pronunciamiento en el arte. Ahora espero á unos chicos que dán esta tarde una novillada, y quieren que yo les diguiera.

HAMB. Qué los digiera usted?

MAEST. Mire usted! Yo en Barcelona, tengo las simpatías de la poblacion. Aquí me faltan, pero yo las ganaré.

HAMB. Oh! el público de Madrid es muy amable. Y en los toros, no se mete nunca con nadie.

MAEST. Á Barcelona no toreamos ya como aquí.

HAMB. No?

MAEST. Yo sigo otro sistema: usted cree que mato yo á los toros con la espada? Bah! Eso lo hace cualquiera. Yo los mato á puñetazos!

HAMB. Cáspita!

MAEST. Lo mismo que las banderillas! Yo nunca se las pongo al toro.

HAMB. Pues á quién se las pone usted!

MAEST. Al que está á mi lado.

HAMB. Eso me gusta. Yo le llevaré á usted á mi suegra una tarde!

MAEST. Á esa, se las pondré de fuego.

HAMB. Si señor. Chamúsquela usted. Yo creo, que debian establecerse en las escuelas, clases de taumáquia...

PATAITA. Se pondrán con el tiempo. Los niños la necesitan?

HAMB. Y las niñas tambien?

PATAITA. Las niñas, para qué?

HAMB. Para aprender á escurrir el bulto.

MAEST. Já, já, já!

HAMB. Diga usted, maestro, qué se necesita para ser torero?

MAEST. Mucho pellejo.

HAMB. Á mí me sobra por todas partes. Pensaba suicidarme porque estoy desesperado: pero si usted me contrata en su cuadrilla, abandono la idea.

MAEST. Ah! Quiere usted dedicarse al arte? Y de qué?

HAMB. De chulo, de picador, de caballo, de lo que usted quiera.

MAEST. Bien por los mocitos valientes!

HAMB. Crea usted, amigo mio, que hará una obra de caridad.

MAEST. Poco á poco: Se figura usted que no hay mas que decir soy torero, pá ser torero?

PATAITA. Es preciso ántes hacer muchos quiebros.

HAMB. Pues si no he hecho otra cosa en toda mi vida.

MAEST. Dé usted un paseo con gracia.

HAMB. Así? (Paseando cómicamente.)

MAEST. No, hombre! Como yo... Míreme usted á mí. (Pasea.)

HAMB. Parece usted un andaluz de contrabando.

MAEST. Oiga usted, usted sabe lo que es una verónica?

HAMB. Si señor. La que acompañó á Jesús al Calvario.

MAEST. Qué barbaridad! Sabe usted aguantar?

HAMB. ¡He aguantado veinte años á mi mujer!

PATAITA. Sabe usted lo que es un mete y saca.

HAMB. Un saca, si señor; pero lo que es un mete, hace ya mucho tiempo que se me ha olvidado.

MAEST. Tenga usted presente estas tres reglas. Mucha mano izquierda. (Mostrando la derecha.)

HAMB. Esa es la derecha, maestro.

MAEST. Á Barceloná, esta es la izquierda... Mucha serenidat y pocos callos.

HAMB. Justamente, me comería ahora un platito.

MAEST. Y en cuanto sea usted bien recibío de los gachés, y tenga usted, vamos al decir, mi popularidad y mi fama, los muchachos se pararán en la calle para mirarle la co-

lilla, y los marqueses y condeses, le convidarán á usted á comer. (El hambriento vacila.) Porque un torero, es hoy, por hoy, lo que más choca.

HAMB. Pues nada! Estoy decidido. Me lanzo al oficio.

PATAITA. Maestro, aquí vienen los chicos.

HAMB. Diga usted, dónde me visto?

MAEST. Por allí.

PATAITA. No hay miedo! si son chotos!

HAMB. Ah! Son chotos? Déjemelos usted á mí, hasta luégo.

(Váse.)

ESCENA IV.

DICHOS y los CHICOS.

MUSICA.

MAESTRO. Ponerse en fi'a,—mucha atencion.
Gracia en el cuerpo—y el brazo así.
Hay que evitarles—un revolcon.
Olé salero—miradme á mí!

CORO. Mucho que sí.

MAESTRO. Para recibir al bicho
el pararlo es necesario;
se le aguarda, se le cita
y así se va sorteando.

(Haciendo con la capa lo que indica.)

Como se meta—no hay que temblar,
se sufre el batacazo—y aluégo al hespital.

Vá usted con los trastos
hácia el concejal.
Brindo por usía
y por su mamá,
se cita á la fiera
con gracia y primor,
catorce trompazos

y se arremató.

Coro.

Vá usted con los trastos, etc.

ESCENA V.

DICHOS, el HAMBRIENTO vestido ridículamente de torero.

HAMB. Ya estoy vestido, maestro!

TODOS. Já, já, já.

MAEST. ¡Á los toros!

HAMB. ¡Á los toritos! (Vánse formados al son de una marcha popular.)

CUADRO QUINTO.

TUMBOS Y REVOLCONES.

El interior de una plaza de toros. El público ocupa todos los asientos.

ESCENA VI.

EL MAESTRO, el HAMBRIENTO, PATAITA y TOREROS salen formados y dan una vuelta al redondel.

- MAEST. Pata! Colócate allí. Vosotros cada uno en su puesto.
(Al Hambriento.) Usted no tenga miedo!
- HAMB. ¡Qué he de tener yo miedo!
- MAEST. Sabe usted echar una larga?
- HAMB. Ya lo creo! ¡Mire usted! (Tira la capa.)
- MAEST. No, hombre! ¡No es de esa manera. ¡Ahí está el toro!
- HAMB. (Muy asustado.) ¿Dónde?
- MAEST. ¡No tenga usted miedo! ¡Ahora verá usted! (Suena el toque para la salida del toro. Éste se presenta, y todos le capean. El Hambriento sufre una cogida. Gran algazara.)

ACTO SEGUNDO.

CUADRO SEXTO.

ELLOS Y NOSOTROS.

PERSONAJES.

ACTORES.

PAQUITA	SRA. MARTIN.
PURITA	GONZALEZ.
SEÑORA 1. ^a	BAEZA.
LA SIGNORA ROSELLI	PASTOR (L.).
SEÑORA 2. ^a	LOPEZ.
ROSENDO	SR. MESEJO.
NINICHE	PASTOR (J.).
VALENTINI	RODRIGUEZ.
CRIADO	VIDAL.
CABALLERO 1. ^o	CUELLAR.
CABALLERO 2. ^o	OCHANDO.
PORTUGUÉS 1. ^o	RAMIRO.
ITALIANO 1. ^o	BAEZA.
BARTOLASI	VILLARREAL.
Acompañamiento.	

Sala elegantemente preparada para un sarao. Puertas laterales y al fondo. Alfombra, portiers, etc., etc. Á la derecha un piano.

ESCENA PRIMERA.

ROSENDO, un CRIADO, despues PAQUITA y PURITA.

ROSENDO. (De etiqueta, poniéndose los guantes y dirigiéndose al criado.)
¡Pronto! ¡Arregla esos muebles! Limpia bien el piano!
Enciende todos los candelabros. Y date prisa; dentro
de breve rato llegarán mis invitados.

PAQUITA. (Por la izquierda, vestida con exagerada elegancia y dirigiéndose á Rosendo.) ¿Qué te parezco, papá?

ROSENDO. (Mirándola con embeleso.) ¡Ravisant! (Marcando mucho la palabra.)

PURA. (Por la derecha, id.) Me sienta bien este traje?

ROSENDO. ¡¡Abracadabrant!!... Qué par de chicas, eh?... En todas partes llaman la atencion. (Mirando el reló.) Las ocho... Y á las ocho y media están citados los artistas! (Váse el criado.)

PAQUITA. Quiénes van á venir, papá?

ROSENDO. Los únicos que hoy llaman la atencion en Madrid...
¡Los artistas extranjeros! Madamas, madamoiselles y
monsiures; no hay otros tan notables.

PURA. Ay qué gusto! Dime, papá, ¿y representarán en sus respectivas lenguas?

ROSENDO. Pues ya lo creo. En una reunion española no puede hablarse más que en italiano y en francés. Las costumbres nacionales están ya abolidas. Sería ridícula una *soirée* en castellano.

PAQUITA. Afortunadamente nosotros dominamos diversos idiomas.

ROSENDO. Bah! Pues por qué os he abonado yo al teatro de la Comedia á un sexto turno con chocolate á la salida? Para instruiros. Ya no hacen falta academias, ni maestros. Con ir al teatro en la primavera, se aprenden todas las lenguas del orbe.

PURA. Nosotras no sabiamos italiano, verdad?

PAQUITA. Niente.

PURA. Pero despues de haber asistido tres cursos á la Marini, lo sabemos muy bien.

ROSENDO. Que si lo sabemos! Ni una sola palabra dejaba yo de comprender en las últimas corridas... digo, representaciones.

PAQUITA. Cuando yo oía decir al principio; va bene. va bene, me quedaba en ayunas.

ROSENDO. Y sin embargo, es lo más fácil del mundo. Quién no comprende, por ejemplo, esta frase: *il porco dil marito*.

PURA. Ya lo creo.

ROSENDO. El jabalí del marido. Está claro!

PAQUITA. *Io sono disgracia ta!*

ROSENDO. Eso es!

PURA. *Io sono perduta!*

ROSENDO. *Io sono entusiasmatil.*

PAQUITA. Oh! Qué idioma tan tierno!

ROSENDO. Como que se lo traga uno sin mascar.

PAQUITA. El Vaudeville es más difícil!

ROSENDO. Por eso os aboné á turno cuarto sin chocolate!

PURA. Yo no entiendo una palabra.

ROSENDO. No importa! Para ver una comedia no es necesario saber lo que dicen. Se lo figura uno! Ya os tengo advertido el sistema... Mirar á la escena sonriendo siempre. como el que está muy satisfecho. Que se rien, já, já, já, já! Que se enternecen... Oh! qué desgracia!... Que se fastidian... fastidiarse ..

PAQUITA. Por supuesto que la ejecucion de esas piezas es admirable!

ROSENDO. No teniamos en Madrid idea! ¿Cuándo se han besado en pleno rostro el galan y la dama? Y sin embargo, es muy

natural.

PURA. Las primeras veces me tapaba la cara.

ROSENDO. ¿Que no te la tapas ahora? Porque vas progresando... Porque la civilización ha penetrado en nosotros, pobres ignorantes...

PAQUITA. Y qué gracia tiene todo el repertorio?

ROSENDO. Como que nos la hace hasta sin comprenderlo.

PURA. El curso de portugués debe ser más fácil.

ROSENDO. Naturalmente. Ya os he dicho que intimeis con el aguador. No es gallego?

PAQUITA. Sí, papá.

ROSENDO. Pues del gallego al portugués no hay más que una provincia.

PAQUITA. Yo creo que las compañías españolas debían irse al extranjero.

ROSENDO. Por ahí acabaremos. Este es el mundo al revés, hija mía. Aquí las clases han cambiado. Hasta los nombres de los toreros acaban ya en *ini* y en *esi*: como Mazantini y Bartolesi.

PURA. Papá! Ya creo que vienen los convidados.

ROSENDO. (Al fondo.) Sí, sí... Por aquí, señores; adelante, adelante!

ESCENA II.

DICHOS, CORO DE SEÑORAS y CABALLEROS vestidos de etiqueta.

MUSICA.

CORO. Bon jour, don Rosendo
como se va til?

ROSENDO. Contentis: et gordis.

CORO. Bon soir la petite.

Con placer extraordinario
recibí su invitación,
que está escrita en cuatro lenguas

con muchísimo primor.
Pero lo que más me gusta
es la frase del final,
donde en letra bastardilla
puso usted: *on danserá*;
Tra, la, la. Tra, la, la!
Tra, la, la. Tra, la, la!

Los artistas más notables
convidados aquí están;
italianos, portugueses
y franceses además.
Las reuniones me entusiasman
cuando tienen mucho *chic*,
que ya está muy abolida
la *soirée* de cachupin!
Tra, la, la. Tra, la, la.
Tra, la, lí. Tra, la, lí.

HABLADO.

ROSENDO. Mucho me satisface el haber traducido fielmente vuestros deseos. La reunion no tiene pretensiones. Solo se presentarán los artistas que mejor conocemos. Una italiana!

TODOS. Ah! (Muestras de aprobacion.)

ROSENDO. Una francesa!

TODOS. Oh!

ROSENDO. Una norte-americana!

TODOS. Uf!

ROSENDO. Y otras notabilidades... No he querido invitar á ningún artista español porque hubiera sido cursi.

CAB. 1.º No me hable usted de los españoles!... Usted ha visto gente más ordinaria.

PURA. Ni más vulgar.

ROSENDO. El cocido no se comprende en esta época.

PAQUITA. Nos han asegurado que el año próximo vendrán dos compañías suecas, y cuatro turcas.

ROSENDO. Creo que estos últimos trabajan en calzoncillos que da gusto.

SEÑ. 1.^a Ay que vergüenza.

ROSENDO. Por qué?

SEÑ. 1.^a Por los calzoncillos.

ROSENDO. Pero, señora, si son turcos! No entenderemos una palabra.

SEÑ. 1.^a Y qué?

ROSENDO. En no entendiendo, déjeles usted que vistan como quieran. Poco á poco nos iremos acostumbrando. Quién sabe si algún año nos traerán compañía salvaje! Figúrense ustedes el guardaropa que tendrán éstos! Pues nos abonaremos!

TODOS. Nos abonaremos!

ROSENDO. Y nos chuparemos los dedos de gusto!

CRÍADO. (Apareciendo por el foro y anunciando) La señora Roselli!

TODOS. Oh!

ROSENDO. La italiana! (Dirigiéndose al fondo.) Éntrate! Éntrate!

ESCENA III.

DICHOS, LA SIGNORA ROSELLI.

ROSELLI. Oh, mio caro! (Saludando.)

ROSENDO. Oh, mia barata! Digo, oh, cara mia! Señores, tengo el gusto de presentar á ustedes, la artista sublime, el encanto de los encantos, la joya inapreciable que todos conoceis. (Presentando á sus hijas.) Mis hijas... Paquita y Pura... dos admiradoras.

ROSELLI. Buen par de flamenqui!

ROSENDO. Cómo flamencas? (Admirado.)

ROSELLI. Ah! sí. Y usted ser guripa.

ROSENDO. Calla .. Habla como nosotros!

ROSELLI. Oh! Á mi gustarme molto la España y los barbians. *Io sono* barbiana puri.

ROSENDO. Sí: como los garbanzi.

ROSELLI. Quel sole sempre brillante! Quel montañesi á tutas horas abertí! Cüela manzanilla agradable y jacarandosa!

ROSENDO. Gran Dios! Los italianos, ya no son italianos!

ROSELLI. Ah, no! il vostro paese me pone en revolucion e tuta!

ROSENDO. Qué rareza!

PURA. Que cante alguna cosita!

TODOS. Sí. sí.

ROSENDO. Algo de *Bocaccio*.

TODOS. Sí, sí!

PURA. Yo acompañaré al piano.

ROSELLI. Al p'ano? Ah, quel horrore! mai le piano: Mai, mai, io stato nela horchatería de gli andaluchi é non poso deede entónces cantare que malagueñas!

TODOS. Malagueñas!

ROSENDO. Malagueñas? Esta extranjera ha perdido la cabeza.

ROSELLI. Oh! Gli andaluchi!... La sua gracia... la sua navaja... lo portaré una sempre junto al core. (Saca una navaja muy grande.)

TODOS. Huy!

ROSENDO. Dónde ha comprado usted eso?

ROSELLI. E un chulo qui me la donato!

ROSENDO. Un chulo? Pero es posible que una diva como usted, se españolice de tal manera?

ROSELLI. Ah, sí! lo haber perduto il mio patriotismo! la mia nacionalita... lo ser española hasta las cachis... Olé salero! Viva la sandunga, é viva il mio corpo... Donatemi un guitarro.. finalmente.

ROSENDO. (Dirigiéndose á la reunion) Señores: yo les suplico dispensen á esta señora semejante extravagancia. No debiamos tolerar un concierto de guitarras, pero... le daremos gusto... Ahí va. (Le da una guitarra.)

ROSELLI. Oh! La mia petenera sublime! Ascoltate mio signore.
(Canta malagueñas ó peteneras)

ROSENDO. Basta... basta! (Qué escándalo.)

CAB. 1.º (Si sé esto, me quedo en casa.)

CRIADO. (Por el foro anunciando.) Madame Niniche.

TODOS. Niniche!

ROSENDO. Esta: esta sí que es una artista charmant! Entrez, madama, Entrez!

ESCENA IV.

DICHOS, NINICHE y VALENTINI.

NINICHE. Bon soir, mesdames et messieurs! (Hablando bien en francés.)

TODOS. Un torero!

ROSENDO. (Calle! del brazo de Valentini.)

NINICHE. Et bien, monsieur! . . . Que dites vous? j'ai l'honneur de vous presenter la premiere epée du monde!

ROSENDO. (Llamando á Purita) Purita, tú que estás mas fuerte en el francés, saluda á esta señora... (Presentando á Purita.)
Mi hija,

NINICHE. Mademoiselle... j'ai l'honneur de vous saluer...

PURA. (Llamando á Paquita.) Paca, contesta en mí nombre. Á mí me dá vergüenza.

PAQUITA. Madame.

NINICHE. Ah! je suis tres content... de vous voir mademoiselle.

PAQUITA. Qué ha dicho?

ROSENDO. Pero, hombre! Entre tanto polígota como estamos aquí, no la entendemos nadie.

VALENT. (Adelantándose.) Perdon, monsieur, si vous voulez; je comprend le française.

ROSENDO. María Santísima!... usted habla francés?

VALENT. Oui monsieur!

ROSENDO. Un torero!

VALENT. Y por qué no? Hablo francés, sí señor, y toco el piano, y estoy aprendiendo un volapié en ruso con esta señora que me ha hecho el honor de distinguirme.

NINICHE. Mais, que est ce que ce que ca? Allons donc!... Tous á la joie!

MUSICA.

Cancion de Niniche: esta cancion vá en la partitura. Si la actriz encargada del papel de Niniche prefiere cantar cualquiera otra de su repertorio que esté en relacion con el personaje que representa, puede hacerlo.

HABLADO.

TODOS. (Aplaudiendo.) Bravo! . Bravísimo...

ROSENDO. Sobre todo el puntapié al sesgo vale cualquier dinero.

Madame, voulez vous un refreshiman?

NINICHE. Oui. Donnez-moi de chinchon!

ROSENDO. Chinchon!

NINICHE. Ah! Yo gustar mucho chinchon et toritos!

ROSENDO. Calle! Es usted aficionada!

NINICHE. Beaucoup! Este, enseñarme ahora á arrancar.

ROSENDO. Arrancar el qué?

NINICHE. La suerte de arrancar.

ROSENDO. ¡Qué barbaridad!

NINICHE. Moi querer hablar en flamenco!

ROSELLI (Acercándose á Niniche.) Le due aprenderemos la bella guitarra!

NINICHE. Yo querer españolizarme, et matar les toros, et beber Valdepeñas. (Por Valentini.) Oh! Regardez cette figure!... Oh! quel jolie!

ROSENDO. Ésta tambien reniega de su casta.

NINICHE. Cuando je suis venu á España yo comprarme esto en Manzanares!... Tenez... (Saca una navaja de grandes dimensiones.)

ROSENDO. Otro sable!

NINICHE (De pronto y refiriéndose á Valentini, á quien mira apasionadamente.) Oh! Regardez ca!

ROSENDO. Qué dice?

VALENT. (Acercándose á ella con efusion.) Ah! Que je vous aime ma belle!

NINICHE. Et moi... je t'adore! (Abrazándole apasionadamente.)

TODOS. Oh!

SEÑ. 1.^a ¡Pero don Rosendo!

ROSENDO. Es en francés... No importa; es en francés.

NINICHE. Chantez alguna cosa.

ROSENDO. Ah! Quiere que cante Valentini. Aquí está la guitarra.

VALENT. (Rechazándola con indignacion.) Pour qui me prenez... vous?

ROSENDO. ¡Cómo! no sabe usted tocar?

VALENT. Yo me dedico al género italiano.

ROSENDO. Eh?

NINICHE. (Entusiasmada.) Ah, quel voix! Quel expression!

VALENT. (Abrazándola.) Je vous aime toujours!

NINICHE. Ah! Comme je t'adore!

ROSENDO. (Á la reunion.) Es en francés!... No hacer caso: es en francés! (Si el actor encargado del papel de Valentini sabe tocar el piano puede dar un concierto siempre que lo haga con gracia, y brevedad.)

NINICHE. Y usted no ser torero?

ROSENDO. Yo? No tengo génio.

NINICHE. Ah! será mono sábio.

ROSENDO. Ni mono, ni mona.

PURA. De modo que los artistas extranjeros resultan ahora más españoles que nosotros?

ROSENDO. Aguarda! Todavía faltan otros, verás cuando vengan los portugueses. Ah! De esos estoy seguro! Nos van á cantar un fado, de primera!

PURA. Y qué es un fado?

ROSENDO. Una cancion muy variada.

GRIADO. (Anunciando.) Señor! Aquí están los artistas portugueses!

TODOS. (Levantándose.) Los portugueses!

ROSENDO. Que pasen! Que pasen!

ESCENA V.

DICHOS, PORTUGUESES de ambos sexos vestidos de etiqueta, se colocan en fila y cantan con gravedad suma.

MUSICA.

PORTUGUESES Nas cousas dao mundo
no hay outra mas boa,

que en la nossa terra
la nossa Lisboa.

(D. Rosendo oye al principio con agrado; pero poco á poco vá fastidiándose de tanta repetición, y todo el mundo dá muestras del mayor cansancio.)

HABLADO.

ROSENDO. Eh! Basta! Van ustedes á estarse cantando toda la vida?

PORT. 1.º Este es el fado.

ROSENDO. Lo que es, es un enfado.

SEÑ. 2.ª (Jamona romántica poniéndose los quevedos para mirar á los Portugueses.) Y son buenos mozos.

CAB. 2.º (Sujetándola por el brazo con ira.) Qué entiendes tú de eso?

SEÑ. 2.ª Pues si es lo único que entiendo de los extranjeros.

CAB. 2.º Mujer, ten patriotismo!

ROSENDO. Bien venidos seais, mis queridos artistas! Todos estos señores deseaban saludar á ustedes. (Repetidas cortesías de todos.) Permitidme ahora que tenga el gusto de presentarles á mis hijas.

PORT. 1.º Suas filias!

ROSENDO. (Llevando de las manos á Paquita y Purita.) Sí, mis filias... (Ap. con alegría.) (Qué bien los entiendo!) Mis queridísimas filias. Paquita y Pura.

PORT. 1.º Ah! as meninas!

PORTS. As meninas!

PAQUITA. (Á Rosendo.) (Nos llaman mininas!)

ROSENDO. (Eso es porque creen que sois de Madrid.) Pero señores, no encuentro palabras con que agradecer á ustedes la finísima atención que me han dispensado viniendo á honrar esta casa.

PORT. 1.º (Abrazando á D. Rosendo.) Ó cúmulo das felicidades!

ROSENDO. Moito obrigado.

PAQUITA. Pero, qué bien se les entiende.

ROSENDO. (Á la reunión.) Esto sí que es hablar claro.

TODOS. Y tan claro.

ROSENDO. Pues es claro.

PORT. 1.º E devo dare grazias á nazao española que tao dignamente sabe cumprir cum deberes da orbaníde é da hospitalidade!

ROSENDO. Este sí que es un verdadero idioma.

SEÑ. 1.ª Yo lo entiendo mejor que el castellano.

SEÑ. 2.ª Y yo!

CAB. 1.º Y yo!

TODOS. Y yo... Y yo...

ROSENDO. Yo no sé, por qué no han de hablar así todos los extranjeros.

CAB. 1.º (Á Roselli con quien habrá estado hablando.) Monina os piache il mio paese?

ROSELLI. (Apasionadamente.) Oh! caro mio! Qüesto é un paeze incautévole...

PAQUITA. (Mirando á Roselli y al Caballero.) Ay, mira, cómo se derrite Próspero!

NINICHE. (Á Valentini muy melosa.) Et toi mon ami!

VALENT. Je t'aime!

NINICHE. Ah! je suis bien heureuse! (Se abrazan.)

ROSENDO. Esto se va animando!

PURA. (Llamando á D. Rosendo.) Papá!... Por qué no le dice usted á los señores portugueses, que nos hagan alguna cosita?

PAQUITA. Sí, sí, que nos hagan un drama.

SEÑ. 2.ª Que nos versifiquen.

ROSENDO. En seguida... ahora verán ustedes lo fácil que es entenderse con estos artistas. (Á los Portugueses en tono de discurso.) Meus señores. (Los Portugueses se levantan.)

PURA. Qué finos son!

ROSENDO. Meus señores: la reuioni presenti... contando con la vostra amabilidade... demanda á la vostra educazaio, á representazaio, de una composizaio.

PORT. 1.º Á la vostra disposizaio.

ROSENDO. Gracias. (Dirigiéndose á la reunion.) Ya se han enterao. (Muestras de satisfaccion en la concurrencia. Los Portugueses se colocan en medio de la escena adoptando posturas exajuradas.)

PAQUITA. Ay que gusto, papá!

ROSENDO. No pierdan ustedes una sílaba!

SEÑ. 1.^a Petrifiquémonos!

SEÑ. 2.^a Soy toda orejas.

ROSENDO. (Imponiendo silencio.) Chist! Atencion! (Los Portugueses se ponen á hablar con voz hueca y muy de prisa. La concurrencia ca muestras de no entender palabra. Procúrese exagerar el siguiente diálogo, á fin de que resulte la caricatura.)

PORT. 1.^o Nos teu numas cantei ó noso mai nun cao. Neu mesmo sei dizer.

PORT. 2.^o (Dirigiéndose á él con ira.) Sacaso tamo ú nao; É fuyo de te vere. Á ven te ven rebau.

PORT. 1.^a (Dirigiéndose al Portugués 1.^o en tono suplicante.) Á niña fila teul

PORT. 1.^o (Con voz de trueno.) Ó cum taperto á mao.

PORT. 2.^a (En el mismo tono que la 1.^a) É fuyo nesu sei...

PORT. 1.^o Ai fuyo, sim non tanto!

PORT. 2.^o Se fosse asin, to mentes num branco turbilao! Eu sum qui sum!...

PORT. 1.^o (Horrorizado.) Ca dito? Da niña obrigazao!... Fazam de min!

PORT. 1.^o y IDEM 2.^o (Cayendo de rodillas.) Eu morro!

PORT. 1.^o (Levantando los brazos.) Chegou maledizao!

LOSTRES. Jesús!

TODOS. (Dirigiéndose á los Portugueses y felicitándoles con calor.) Bravo! Bravo! bravísimo!

SEÑ. 1.^a Magnífico!

CAB. 1.^o Sublime!

SEÑ. 2.^a Que bien han dicho, Jesús!

ROSENDO. Es un idioma tan dulce... que no lo entiende nadie.

ESCENA VI.

DICHOS, UN CRIADO.

CRIADO. (Dirigiéndose á D. Rosendo.) Señor, señor!

ROSENDO. Qué pasa?

CRIADO. El señor de Bartolasi, que ha llegado.

ROSENDO. Cielos! Bartolasi!... El distinguido barítono!... Dile que pase inmediatamente!... Corre!

PURA. Qué ha ocurrido, papá?

CAB. Qué para, don Rosendo?

ROSENDO. Oh! ¡jubilo!... señores... reservaba á ustedes una gran sorpresa para esta noche.

TODOS. La cena?

ROSENDO. (Variando de tono.) Ya veo que tienen ustedes ganas... (Movimiento afirmativo de todos.) de broma. La sorpresa de que os hablo, era la presentacion en esta casa de otro distinguido artista extranjero. El célebre Bartolasi.

TODOS. Bartolasi!

ROSENDO. El mismo. Preparémonos á saludarle con un aplauso general. (Dirigiéndose al fondo.) Ya llega... Ya está aquí! (Vá al foro y vuelve.) ¡Preparados! (Id. id.) Ahora! ¡Aplaudir! (Todos aplauden.)

ESCENA VII.

DICHOS, BARTOLASI vestido de picador de toros.

TODOS. (Sorpresa general.) Ah!

ROSENDO. (Retrocediendo.) Caracoles!

SEÑ. 1.^a Ctro torero!

NINICHE. Y este pica! ¡Este pica!

ROSENDO. Pero, qué es esto?

BART. (Desde el foro.) Se pué pasá?

VALENT. Mi compadre!

BART. El señó don Rosendo Estrangi?

ROSENDO. Yo soy.

BART. Pa servir á usted.

ROSENDO. Muchas gracias.

BART. Deje usted eso pá luégo.

ROSENDO. Eh?

BART. Pus naá; que me ijeron, lo que se ha dicho, que usted dijo y dije yo: el honrao es él: vamos á esa fiesta y pá presentarme como debo, aquí me tiene usted con toos los trapitos de cristianar.

ROSENDO. Con los trapitos! Pero, señor, qué diables de *quid pro quo* es este? Quién es usted?

BART. Pus Querubin Bartulasi, picador de toros y cantante.

ROSENDO. Bartulasi.

CAB. 1.º Qué camelo!

SEÑ. 1.ª Qué mistificación!

PAQUITA y PURA. (Tapándose las caras con las manos.) Qué vergüenza!

ROSENDO. (Al picador que mira desconcertado á todos lados.) El... cante de usted no es el más oportuno en esta clase de reuniones. Aquí no hay más que artistas extranjeros.

BART. (Con mucha ira.) Extranjeros! Pero aquí hay alguno más extranjero que yo? Á mí me ha oido cantá don Goula; y sé más italiano que Dio, y más música que Rossini, y el año que viene me verá toó er mundo en la escalera de Milan.

ROSENDO. Pero: es verdad que canta.

VALENT. Que si canta...

BART. Que si canto? Vamos á vé: me permite la reunion que ponga un par de varas?

PURA y PAQUITA. (Muy asustadas corriendo al lado de Rosendo.) Ay! papá!... papá!

TODOS. Sí, que cante! Que cante!

NINICHE. (Entusiasmada.) Vivan les españoles et les torreros!

ROSAL. (Id.) Oh! che bell' nomo!

PORT. 1.º (En pie y con voz de trueno.) E cuesto home non é portugués!

BART. Vayá por la de ustedes.

MUSICA.

BARTULASI.

Infelice
e tu credevi
si bel ciglio
inmaculato,
del tuo crim
fralenevi



piomba in veci
il disonor.

CORO. Qué perfectamente—canta el picador,
que agradable timbre—qué bonita voz,
qué admirable modo—de vocalizar.
Este artista es una—notabilidad.
Verdaderamente—por lo que se vé,
pasan hoy las cosas—todas al revés,
y es fácil que Curro—vaya al teatro Real,
y al circo taurino—la Sara Bernhard.

ROSENDO. Yo estoy admirado—je sui etonné,
io sono confuci.

CORO. Y yes! Verigüel.

ROSENDO. Señoras y caballeros.

TODOS. (Acercándose.) Qué, monsieur?

ROSENDO. Basta ya de algarabía.

TODOS. Oui monsieur.

ROSENDO. Hablemos en castellano.

TODOS ¡Chachipé!

ROSENDO. (Bailando la jota.)

Y viva la pátria mia,
que toma mi vida,
que toma mi alma,
que vivan, señores,
los cantos de España.

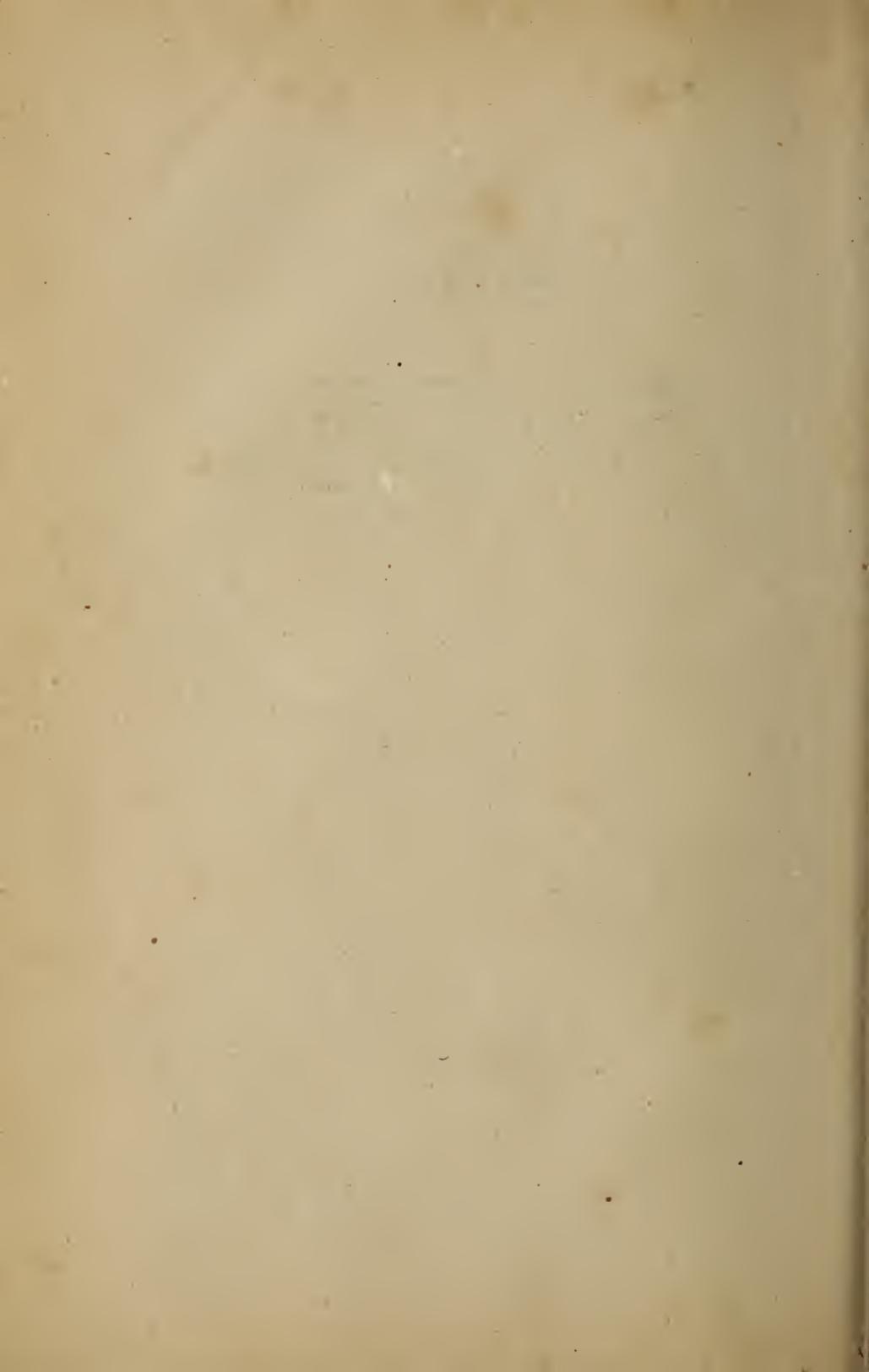
TODOS. (Bailando.)

Que toma mi vida, etc., etc.

FIN.

NOTA,

Queda dicho, y no nos cansaremos de repetirlo, que el primero y el segundo acto de esta obra, pueden representarse *unidos ó separados*, constituyendo *una ó dos* revistas á gusto de las empresas, y anunciándose el primero con el título de ¡EHL... Á LA PLAZA, y el segundo con el de ELLOS Y NOSOTROS.



OBRAS DEL MISMO AUTOR.

¡NO ME SIGA USTED!	Comedia en un acto.
EL VIEJO TELÉMACO.	Zarzuela en dos actos.
SENSITIYA.	Zarzuela en dos actos.
EL VIOLINISTA.	Zarzuela en un acto.
ADIOS MI DINERO!	Zarzuela en un acto.
LA VIDA EN UN TRIS.	Zarzuela en un acto.
LAS MULTAS DE TIMOTEO.	Comedia en un acto.
DESCARGA DE ARTILLERÍA.	Comedia en un acto.
POR HUIR DEL VECINO.	Juguete cómico en un acto.
PIRLIMPIMPIN 1.º	Zarzuela bufo-fantástica en dos actos.
LOLA.	Zarzuela en dos actos.
SE DAN CASOS.	Zarzuela en un acto.
UN NUEVO QUINTILIANO.	Comedia en un acto.
LA COPA DE PLATA.	Zarzuela en dos actos.
LO SÉ TODO.	Juguete cómico en dos actos.
FAUSTO.	Parodia en dos actos (de la ópera).
LA CASA DE LOCOS.	Zarzuela en un acto.
DAR EN EL BLANCO.	Comedia en tres actos.
ME ES IGUAL.	Juguete cómico en un acto.
EL FORASTERO.	Juguete cómico en tres actos.
EL FOGON Y EL MINISTERIO.	Juguete cómico en un acto.
¡VALIENTE AMIGO!	Juguete en dos actos.
LA LEY DEL MUNDO.	Comedia en tres actos.
LAS CEREZAS.	Juguete cómico en tres actos.
COMPUESTO Y SIN NOVIA.	Zarzuela cómica en tres actos.
¡ARDA TROYA!	Juguete cómico en tres actos.
LA DULCE ALIANZA.	Juguete cómico en tres actos.
LA GACETILLA DEL AÑO.	Revista en un acto.
LOS DOMINÓS BLANCOS.	Comedia en tres actos.
EL AÑO SIN JUICIO.	Revista.
CAMBIAR DE COLORES.	Comedia en un acto.
EL DOCTOR OX.	Zarzuela en tres actos y seis cuadros.
LOS MADRILES.	Zarzuela en dos actos.
ANAPOLA.	Zarzuela cómica en tres actos.
EL CHIQUITIN DE LA CASA.	Comedia en tres actos.
EL EMPRESARIO DE VALDEMORILLO.	Zarzuela en dos actos. (Segunda parte de los Madriles.)
EL DIABLO COJUELO.	Revista en tres actos.
ESTO, LO OTRO Y LO DE MÁS ALLÁ.	Revista en un acto.
EL DINERO EN LA MANO.	Comedia en dos actos.
EL CABALLO BLANCO.	Juguete cómico en dos actos.
HISTORIAS Y CUENTOS.	Zarzuela en dos actos.

LAS DOS PRINCESAS.	Zarzuela en tres actos.
DIMES Y DIRETES.	Juguete cómico en un acto.
EL PAÑUELO DE YERBAS	Zarzuela cómica en dos actos.
ÓDIEME USTED, CABALLERO! . . .	Juguete cómico en dos actos.
DOS HUÉRFANAS.	Zarzuela en tres actos y siete cuadro.
¡YA SOMOS TRES!!	Juguete cómico-lírico en un acto.
¡A SANGRE Y FUEGO!	Juguete cómico-lírico en un acto.
EL CORREGIDOR DE ALMAGRO. . .	Zarzuela cómica en tres actos.
¡AQUÍ, LEON!	Juguete lírico en un acto.
EL ESPEJO.	Comedia en tres actos
ARMAS AL HOMBRO.	Juguete cómico-lírico en un acto.
¡EH! ¡A LA LAZA!	Revista en un acto.
LIBRE Y SIN COSTAS.	Juguete cómico en un acto.
LAS TRES JAQUECAS.	Comedia en tres actos.
VIAJE A SUIZA.	Veraneo cómico-lírico en tres actos.
EL PAIS DE LAS GANGAS.	Revista en un acto.
LAS MIL Y UNA NOCHES.	Cuento fantástico en tres actos
CURARSE EN SALUD.	Proverbio en dos actos.
LA MISA DEL GALLO.	Apropósito cómico-lírico en un acto.
ELOS Y NOSOTROS.	Guadro cómico-lírico en un acto.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *Don Manuel Rosado* y de los *Sres. Córdoba y Compañía*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *Sres. Simon y Compañía*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.